



**Nombre de alumno: Samantha Guillen
Pohlenz**

Nombre del profesor: Saraín Gumeta

**Nombre del trabajo: Zootecnia en aves
anatomía digestiva**

Materia: Zootecnia en aves

Grado: 6to

Grupo: B

Anatomía digestiva del ave

La gallina es un ave de corral más extendida del mundo: se calcula que hay unos 16.000 millones por todo el mundo. Su gran rendimiento cárnico y su suministro de huevos la convierten en uno de los animales de producción alimentaria más importantes.

Las gallinas domésticas han sido seleccionadas por el ser humano para proporcionar carne (una carne barata, popular y con un elevadísimo índice de aprovechamiento, por lo que el rendimiento cárnico es óptimo) y por sus huevos.

Hay algo llamado avicultura, que es la práctica de criar aves. Por lo general, estas satisfacen un mercado establecido, como la venta de huevos y carne. Las personas que entran de lleno a este tipo de producción, deben de conocer mínimo lo básico de la anatomía digestiva del ave, ya que de esta forma sabrán cómo hacer que aprovechen mejor el alimento, lidiar con problemas digestivos por causas en la dieta, etc.

Las gallinas son animales Monogástricos, es decir, que poseen únicamente 1 estómago. A pesar de ello la división de las estructuras por donde pasan los alimentos antes de llegar al intestino y excluyendo al esófago, son tres estructuras.

El alimento es tragado entero, pasando al esófago que, en el caso de las gallinas y otras aves granívoras, presenta un ensanchamiento denominado buche, el cual se encarga de recibir los alimentos y almacenarlos antes de que pasen al proventrículo; éste es el estómago químico de la gallina, porque es glandular, segrega HCL para la digestión. Por último está el proventrículo, conocido coloquialmente como molleja, se denomina como el estómago muscular, es el que termina de triturar todo, como si fuera los dientes de la gallina.

A continuación el alimento pasa al intestino, donde es posible diferenciar claramente tres partes: un intestino medio donde el páncreas y el hígado vierten sus fluidos con enzimas y otras sustancias que ayudan a la digestión de los alimentos, denominado duodeno; a continuación se encuentra el intestino delgado donde se produce la

asimilación de las sustancias alimenticias; y, finalmente, un intestino terminal o grueso.

El intestino grueso en el caso de las gallinas se caracteriza por presentar dos ciegos bien desarrollado, donde ocurre una fermentación bacteriana, con la producción de vitaminas especialmente del tipo B. Sin embargo, por estar en la parte final del aparato digestivo, las aves no pueden absorber estas vitaminas por lo cual realizan coprofagia. Los desechos del proceso digestivo pasan al colon e eliminan por la cloaca, lugar donde convergen además los conductos del sistema reproductor y urinario.

El aparato digestivo de las gallinas está muy bien capacitado para digerir alimentos ricos en almidones y proteínas, pero aprovechan muy poco los alimentos fibrosos.

Hoy se conocen numerosas razas y varios cientos de variedades de gallinas y se desarrollan variedades nuevas a medida que los criadores intentan mejorar sus cepas. Las razas pueden clasificarse según el lugar de origen y de acuerdo con su función.

La forma de alimentar a una gallina dependerá del papel que desarrolla ese animal, si es para carne o es para huevos.

Bibliografía

Sarain, G. (2020). *Antología Zootecnia en aves*. Comitán de Domínguez: Universidad del Sureste.